

Señoras y señores, queridos amigos del país,

Buenas tardes y muchas gracias por asistir a este acto que celebramos en esta tarde.

El comandante don Manuel González Hernández disertará hoy sobre “El Yihadismo, trece siglos de evolución. De los Assessins a Al Qaeda”.

No es la primera vez que en la RSEAPGC se trata de estos problemas. En Abril de 2005 yo mismo tuve el honor de organizar un pequeño ciclo sobre el Fundamentalismo Islámico en el que intervinieron el profesor Lamo de Espinosa y el profesor Antonio Elorza. Este último trató específicamente sobre El terrorismo islámico: raíces y perspectivas.

La tarea del comandante González Hernández es ardua porque explicar un fondo cultural importante de una cultura religiosa (la musulmana) a los miembros de otra cultura, la occidental, a los cuales el núcleo de asuntos y valores que concierne a los musulmanes han dejado de tener vigencia como problemas políticos o religiosos, es muy difícil. Pero inevitable pues los coletazos de la hidra terrorista nos dañan y tenemos que defendernos de ella y extirparla.

La violencia de los yihadistas terroristas proviene por lo tanto del interior de otra cultura, de lo más profundo de su historia y de este proceso histórico justamente va a disertar el comandante.

Como digo , se trata de comprender desde una cultura lo que acaece en otra, pero cuyos efectos letales sobre la nuestra son muy reales. Esta realidad transcultural hace bastante opacas las circunstancias del fenómeno terrorista islamista para muchos occidentales, y ahora me estoy refiriendo a gentes con cierto nivel sociocultural, es decir, en la posesión de potenciales elementos de juicio para discernir lo que es propio de cada universo cultural y lo que debe ser erradicado por nefasto , y para ello, eficazmente erradicado.

Nosotros en la RSEA estamos muy preocupados por los asuntos de la defensa y la seguridad nacional, y si hay alguno prioritario en grado sumo es la amenaza terrorista que indudablemente se cierne sobre España.

Después de la matanza del 11 de marzo de 2004 en Madrid hemos demostrado unas cuantas cosas a los terroristas y a sus colaboradores : somos capaces de sufrir un atentado de tal gravedad sin convertirnos en antimusulmanes, sin que haya cundido la xenofobia antiagarena. Lo hemos hecho así porque creemos en los valores de la democracia y de la vida libre para todos que aquí se han asentado. Ellos , los terroristas, no creen en estos valores pero hubieran obtenido una importante victoria táctica si nos hubiéramos revuelto en contra de estos convecinos.

Pero también nos hemos armado y bien pertrechado para la lucha antiterrorista bajo la dirección de los Gobiernos de la nación. Los éxitos de esa actividad son bien evidentes y todos les deseamos a los responsables la máxima eficacia y acierto y les brindamos nuestra plena colaboración.

Tanto el terrorismo de origen nacionalista, que ha sido abatido, como el de origen religioso musulmán, deben saber que se encuentran de frente con una sociedad libre y fuerte que no les concede tregua y que, en la lucha, tampoco adquiere los vicios de a quien combate, asunto éste de extrema importancia para la legitimación política de la actividad antiterrorista y para la máxima eficacia de la misma.